

El cristiano y su ministerio

I Pedro 2:9

INTRODUCCIÓN

1. Es muy común encontrar, en nuestras iglesias, la idea generalizada de que el evangelismo es obra exclusiva del pastor de la iglesia. Es decir, compete al pastor de la iglesia local emprender proyectos evangelizadores para que nuevos miembros lleguen a la iglesia.

2. Este sentido común está equivocado pues "la idea de que el ministro debe llevar toda la carga y hacer todo el trabajo es un gran error" (*Servicio cristiano*, p. 88).

3. El apóstol Pedro, en su declaración inspirada, afirmó que el pueblo de Dios fue llamado y escogido para ser un sacerdocio real; y todo sacerdote tiene un ministerio que cumplir.

4. Cada uno de nosotros tiene un ministerio personal que cumplir, lo cual incluye una serie de actividades y proyectos misioneros cuyo objetivo principal es buscar al perdido, esto es, conquistar personas para el Reino de Dios.

I. NECESIDAD INMEDIATA

1. Leer Lucas 10:1 y 2.

2. Al considerar la inmensidad de su viña, Jesús fue claro en cuanto a la necesidad de tener más trabajadores, más obreros para cultivar la viña. De hecho, el mundo es inmenso (ver Apoc. 14:6).

3. El Nuevo Testamento demuestra que los primeros cristianos comprendían el concepto de ministerio de cada cristiano. Adonde fueran, y en la circunstancia en que se encontraran, predicaban sobre Cristo, el Mesías (Hech. 8:1-4).

4. Junto al pozo de Jacob, Cristo sembró la semilla del evangelio en el corazón de la samaritana. A su vez, ella la sembró en el pueblo de Sicar y los samaritanos buscaron a Jesús (Juan 4:39-42).

5. Elena de White escribió: "Dios exige que cada uno sea un obrero en su viña. Has de aceptar la obra que ha sido puesta a tu cargo y has de realizarla fielmente. [...] Dios espera un servicio personal de cada uno de aquellos a quienes ha confiado el conocimiento de la verdad para este tiempo. No

todos pueden salir como misioneros a los países extranjeros, pero todos pueden ser misioneros en su propio ambiente para sus familias y su vecindario" (*Servicio cristiano*, pp. 13, 14).

6. Hoy, más que nunca, la viña del Señor "clama" por el envío de más obreros para sembrar la semilla, acompañar su germinación y recoger los frutos.

II. ACCIÓN CONJUNTA

1. Leer Efesios 4:11 al 16.

2. Pablo escribió a la iglesia cristiana de Éfeso y les manifestó que el cuerpo de la iglesia crece cuando todos los miembros hacen su parte.

3. Es fundamental que cada miembro de iglesia tenga **conciencia de ministerio**: la visión del servicio cristiano (ver Mar. 10:45).

4. En este mundo, Cristo fue el ejemplo de un obrero trabajador. Su vida estuvo completamente dedicada al ministerio en favor de las personas (ver Mar. 1:35-38).

5. El liderazgo de la iglesia local necesita entender el principio del ministerio de todos los creyentes. Solo así desarrollarán planes y estrategias misioneras que involucren a todos los miembros en una acción conjunta.

6. Debemos orar para que el Espíritu Santo nos enseñe a presentar el amor y la providencia de Dios de modo tal que alcancemos el corazón de aquellos que necesitan al Salvador.

7. Necesitamos tener presente que no podemos hacer nada separados del Señor; y que solo por medio de una actitud de fe, sumisión, humildad y disposición a morir al yo y servir a los demás podemos ser testigos más eficientes en las manos de Dios. El yo debe ponerse de lado para que el Señor nos use de un modo más eficaz.

III. INFORMACIÓN A LA IGLESIA

1. Leer Hechos 14:27 y 15:4.

2. El libro de Hechos registra reuniones de iglesia para informar a la congregación sobre lo que se estaba haciendo.

3. Los apóstoles hicieron esto en Antioquía y en Jerusalén

4. Como iglesia, necesitamos compartir los resultados de la misión.

5. Compartir lo que se está haciendo, las metas que se están alcanzando, personas conducidas al Reino de Dios, áreas geográficas alcanzadas por el evangelio; en fin, esta es una parte esencial del proceso de evangelización.

6. Presentar a la iglesia un informe sobre las actividades de testificación y evangelismo crea una atmósfera de ánimo y bendición.

7. Los que relatan las actividades misioneras pueden recibir el incentivo de los miembros de iglesia; y los que oyen los relatos reciben bendición al conocer lo que Dios está haciendo por medio de su pueblo.

8. Las reuniones para presentar informes muestran el interés y el apoyo de la iglesia con relación a la predicación del evangelio.

CONCLUSIÓN

1. Quienes evangelizan son colaboradores de Dios para salvación de los demás.

2. Analiza tu vida. Considera en qué proyectos misioneros de tu iglesia puedes involucrarte. Aunque la misión sea mundial, Dios te llama a participar de modo personal.

3. Elena de White escribió: "No es el propósito del Señor que se deje a los ministros hacer la mayor parte de la obra de sembrar las semillas de verdad. Hombres que no han sido llamados al ministerio deben ser estimulados a trabajar por el Maestro de acuerdo con sus diversas capacidades. Centenares de hombres y mujeres que están ahora ociosos podrían prestar un servicio aceptable. Proclamando la verdad en los hogares de sus amigos y vecinos, podrían hacer una gran obra para el Maestro" (*Servicio cristiano*, p. 86).

Joe A. Webb

Pastor en la Asociación del Sur de Queensland, en Australia.